

644705

Neruda en Pozo Almonte

Semanas atrás, en la ciudad de Rancagua, el conocido escritor, poeta, narrador, mentor cultural, ministro de Corte de Apelaciones y candidato a la Academia Chilena de la Lengua, Carlos Aránguiz Zúñiga, en acto de presentación de obra de mi autoría ("Inventación del Hombre"), decía que de regreso de ese París alucinante en vida nocturna, melancólico y romántico con el Sena y aún desafiante con su Torre Eiffel, en un rincón del cementerio de Montparnasse, había descubierto en el más completo olvido y mínima identificación, las tumbas del filósofo Jean Paul Sartre (cima del existencialismo), Simone de Beauvoir (su amor y figura literaria); también la del peruano César Vallejos (fundador de la novela moderna). La desazón que le produjo al hermano escritor tuvo el emocional ramalazo de recordarnos que nosotros, también con nuestros valores culturales somos "un país de desagradecidos"; basta recordar el caso de Gabriela y su Premio Nacional. Terminada la ceremonia las calles rancagüinas estaban cubiertas de una fina llovizna que nos estumecía los recuerdos de tantos idos sin un galardón para la muerte, por omisión, olvido, prejuicio político, etc.

Pero, al llegar al hotel recibí una llamada urgente en que me pedían asistir a una ceremonia en la que inauguraría la Plaza del Escritor, era una invitación del alcalde de Pozo Almonte. Y todo fue como cerrar, de pronto, una secreta angustia por lo contado por Carlos. No sólo era una Plaza sino además el honor de descubrir con la primera autoridad comunal citada, un busto de Pablo Neruda.

No asumo que la vida humana esté rastreada como tablero de ajedrez para convertirnos en alfiles de repente. Pero la coincidencia y paradoja que esa noche ingresaba a mi viaje, era que una pequeña ciudad, lejana de centros fumosos, como París, semiperdida por el turista en una curva del desierto, cumplía con uno de sus más esclarecidos artistas: Pablo Neruda y se convertía en la primera ciudad de Chile en iniciar la conmemoración de los treinta años de la muerte de Neruda (2003). ¡Qué gran lección patrimonial de un pueblo y su gobierno comunal!, para otras promocionadas ciudades nuestras, donde parece que la vanidad es el carne de identidad asombrando al turista, pero con ausencias tan obvias de resguardo cultural, como sitios públicos, sin alzar el debido monumento o el busto, para tantos artistas y prohombres. A la fecha de escribir este artículo, por ejemplo, aún no se da curso a la petición de la Sociedad de Escritores de Iquique, de conceder el título de "Hijo Ilustre de Iquique" a nuestro premio iquiqueño (morrino) Lautaro Núñez, por su galardón nacional de Historia.

En tanto, en Pozo Almonte surgían los signos, como concatenados por invisible mano que resolvía los olvidos, las omisiones, los prejuicios, un artista de noble cepa aymara había cincelado el busto de Pablo en piedra legítima de tierra adentro casi cordillera: la semirosada piedra liparita, ahora palpita en la parte alta de la plaza nueva almontina. Y un joven, que después de ofrecer en vano en esta ciudad su ideapremio de señalética literaria, al fin tuvo cabida en esa plaza de emergente



Alberto Carrizo

verdor venciendo al desierto; antes de agradecer el gesto a la comunidad y su gobierno comunal, recordé, sin decirlo, que en la tarde del día anterior había recibido el último cuaderno de la Fundación Neruda, donde se recordaba los cincuenta años del libro de Pablo "Los versos del Capitán": "...abre las puertas/ y que en tu corazón/ el mundo ciego/ se desenlace y vuele/ con tu sangre y la mía/ por el mundo..."

Pozo Almonte ha vuelto a su rutina de puente entre los fantasmas del salitre y el resoplar lejano de minería nueva, reventando otra vez la madre tierra. Pero, tiene a su haber un nuevo sueño cultural que ya es rostro: un Museo Multifuncional, con segmento que llegan hasta el reciente pasado de salitral y estallido. Pozo Almonte tiene artistas que desean aprender: escribir, pintar, esculpir, grabar, etc. Hay promesa de futuro casi a la vista. Lo probé la mañana en que se volcó su pueblo con hijos y patriarcas a celebrar una nueva plaza, que crecerá en medio de sus calles más populares, como signo visible de que son capaces de alzar futuro desde la misma piedra.

Neruda en Pozo Almonte [artículo] Alberto Carrizo

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrizo, Alberto, 1935-

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda en Pozo Almonte [artículo] Alberto Carrizo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile